

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación como elemento articulador de la triada comunicación, educación y medios

Nora Helena Villa Orrego

Resumen

Al discurso sobre la comunicación, la educación y los medios (radio, televisión y prensa) se ha sumado el de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) como uno de los agentes capaces de vincularlos en una triada. Este artículo sitúa históricamente la aparición de la radio, la prensa y la televisión en Colombia; menciona los propósitos formativos de varios de estos medios en sus orígenes, y propone como punto de enlace conceptual de los mismos la educomunicación; describe las características de la hipermedia y plantea que en ella confluyen las particularidades de los medios tradicionales. Finalmente, sugiere aprovechar las TICs como elemento articulador de la triada comunicación, educación y medios; y asumir como reto la alfabetización digital.

Palabras Clave: comunicación, educación, medios de comunicación, Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), alfabetización digital.

Abstract

Discourse concerning communication, education, and media (radio, television, and the press) has been enriched by a new element, namely the discourse on Information and Communication Technologies (ICTs) as one of the agents capable of establishing a link among communication, education and media. This article presents the historical background of radio, television and the press in Colombia, mentions the formative purposes of some of these media at their origins, and proposes edu-communication as a point of conceptual connection. Additionally, the article describes the characteristics of hypermedia and sets forth that the particularities of traditional media converge in it. Finally, a recommendation is made to take advantage of ICTs as an articulating axis for communication, education and media, and to assume digital literacy as a challenge.

Keywords: communication, education, mass media, Information and Communication Technologies (ICTs), digital literacy.

Tradicionalmente se ha concebido la escuela como lugar privilegiado, y en muchas ocasiones exclusivo, para la formación de los sujetos; paulatinamente se han relacionado los procesos de comunicación eficaz de los docentes con los de aprendizaje exitoso de los estudiantes. Si bien los medios de comunicación han ocupado un lugar en las aulas a través de su utilización como ayudas didácticas por parte de los docentes, un análisis de los mismos como elementos que aportan a

la formación integral de la persona y que deberían ser diseñados con ese propósito continúa siendo uno de los puntos de discusión. En sus orígenes la radio, la televisión y la prensa se constituyeron en una de las herramientas más importantes del gobierno para garantizar el acceso a la educación de los sectores de la población menos favorecidos. El proceso de constitución, divulgación, y reconocimiento social de los entonces nuevos medios como instrumentos educativos fue diferente en cada uno de los casos, lo

Si bien los medios de comunicación han ocupado un lugar en las aulas a través de su utilización como ayudas didácticas por parte de los docentes, un análisis de los mismos como elementos que aportan a la formación integral de la persona y que deberían ser diseñados con ese propósito continúa siendo uno de los puntos de discusión.

cual sentó las bases para una serie de elaboraciones conceptuales posteriores que tendrían como finalidad develar el sitio que ocupan la comunicación y los medios en los procesos educativos; a este campo de emergencia teórica se le conoce como educomunicación, el cual debe entenderse como algo más que el punto de intersección conceptual entre la educación y la comunicación. En la actualidad el estudio de estas relaciones continúa vigente, y gracias a la presencia de las TICs en el ámbito educativo, laboral y social, los cuestionamientos sobre la triada comunicación, educación y medios se han hecho más amplios, diversos e inquietantes.

Nacimiento de la prensa, la radio y la televisión en Colombia

La prensa

Es el medio de comunicación de mayor antigüedad en Colombia; su nacimiento está asociado con los avatares y contiendas políticas de diversos momentos históricos. Son numerosos los periódicos que habría que mencionar si se tratara de hacer una historia de la prensa en Colombia; sin embargo merecen especial mención (por la manera como se relacionaron con fenómenos sociopolíticos de gran trascendencia nacional como lo sugieren los nombres de algunos de ellos) *Gaceta de Santafé* (1785), *Papel periódico de la ciudad de Santafé* (1791) y *Semanario del Nuevo Reino de Granada* (1808), instituido por Manuel del Socorro Rodríguez; y *Diario político de Santafé de Bogotá*, creado por Francisco José de Caldas. En muchas de las líneas de estos periódicos se plasmaron las ideas libertarias de varios líderes políticos que burlaron la resistencia que sobre los contenidos de este tipo de prácticas informativas manifestaban quienes ostentaban el poder. Para ilustrar los alcances del poder político que llegó a ejercer la prensa en el país durante este periodo vale la pena mencionar que, entre otras circunstancias, gracias a la postura política del periódico *La Bagatela*, fundado en 1810, quedó derrocada la primera junta de gobierno; que la prensa fue arma y escudo durante la guerra que libraron la alianza liberal-conservadora y el gobierno populista de José María Melo en 1854; y que una vez constituidos los partidos políticos liberal y conservador, periódicos

como *El Progreso*, de Torres Caicedo, *El Nacional*, de Caro y Ospina, *El Siglo*, de Julio Arboleda, *El Conservador*, de José Joaquín Ortiz, y *La Gaceta Mercantil*, de don Manuel Murillo Toro, registraron la agitada vida nacional del momento.

Aunque las imprentas funcionaban regularmente durante el virreinato y se constituían en medios a través de los cuales se adoctrinaba a las personas y se les comunicaban los principales reglamentos y ordenanzas, en lo que a su formato y a su mecanismo de reproducción se refiere, los primeros periódicos que cumplirían funciones informativas y sociopolíticas decisivas inspirando en los lectores fervor o repudio hacia algunas figuras políticas, tuvieron, en su mayoría, la apariencia de pasquines elaborados manualmente o a partir de herramientas rudimentarias dirigidos a una élite. En 1848 *El Neogranadino* fundado por Manuel Ancízar se constituyó en la imprenta, y de paso en el periódico que mejor ejemplificó el uso de esta tecnología y que instauró otra modalidad de trabajo que incluía un equipo especializado de personas para cada una de las tareas que implicaban los productos de la floreciente empresa periodística, logrando sacar miles de ejemplares de una misma edición. Periódicos como *El Siglo* (1849), *La Reforma* (1851), *La Opinión* (1863-1866), *La Paz y El Agricultor* (1868-1869) y *La Unión* (1861), fundados por Salvador Camacho Roldán; y *La Democracia*, de Cartagena, instituido por Rafael Núñez, entre otros, fueron populares en años posteriores.¹ A finales del siglo XIX y principios del XX aparecieron periódicos como *El Espectador*, y en décadas sucesivas se consolidaron las empresas periodísticas más importantes de carácter nacional y regional ligadas a familias poderosas de diferentes sitios del país, y cuyos medios de comunicación impresa continúan vigentes hasta nuestros días, como *El tiempo* y *El Colombiano*.

La radio

La primera radiodifusora del país, denominada HJN (debido al prefijo asignado a Colombia en los convenios internacionales para las señales de radio), fue inaugurada el 7 de agosto de 1929 por el entonces Presidente Miguel Abadía Méndez. Casi paralelamente en la capital del caribe colombiano nació

La Voz de Barranquilla, una emisora que no logró opacar el sitio de privilegio ocupado por HJN como la primera emisora estatal. Sin embargo tal condición le acarreó vetos como el que le impuso el gobierno en 1936, a consecuencia de la violencia de partidos que agitaba al país, y que cobijó a otras emisoras sobre las cuales pesó la prohibición de narrar noticias políticas, advirtiendo sanciones para los infractores.²

La radio hizo un aporte significativo a la comprensión de las dinámicas mundiales y a la divulgación de los acontecimientos sociopolíticos que vivían otros países como sucedió durante la Segunda Guerra Mundial. Los estruendos del fuego cruzado llegaron a los hogares de los colombianos a través de las señales de onda corta. Nunca se había hecho tan evidente el poder de la radio en el registro de los acontecimientos intercontinentales como en aquella ocasión. A su vez HJN diversificó su oferta de programación, se convirtió rápidamente en la primera opción radial de los colombianos.

En 1940, tomó el nombre de Radiodifusora Nacional de Colombia y fue reconocida por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) por hacer gala de la programación más completa del continente. En 1945 aparecen las primeras emisoras culturales y casi simultáneamente las cadenas radiales RCN, Caracol y Todelar, las cuales aún tienen presencia. Pero uno de los retos más importantes de la radio estaba por venir. En 1948 el líder político Jorge Eliécer Gaitán fue asesinado, lo que generó una de las crisis sociales y políticas que más análisis y comprensión han demandado; posiblemente ésta es una de las razones por las cuales las emisoras, en general, reaccionaron con una programación más variada, orientada, en su mayoría, al entretenimiento mediante el uso y exploración de diversos géneros periodísticos entre los cuales figuraron las radionovelas, prácticamente extinguidas en la década de los ochenta, desplazadas por los formatos televisivos.³

La televisión

La historia de “la cajita mágica” también ha estado ligada, como la aparición de otros medios de comunicación, a intereses políticos. Después de liderar el golpe militar que culminó con la destitución del presidente Laureano Gómez, el general Gustavo Rojas Pinilla, nuevo presidente, promete a las multitudes traer al país el medio de comunicación más importante: la televisión; para conseguirlo dispone de equipos y profesionales que aúnan esfuerzos en la consecución de tan ambiciosa meta. La señal de televisión llega a todo el territorio nacional en 1948.⁴ Se pueden señalar varias características de la

programación televisiva de las décadas siguientes; no obstante para los propósitos de este recuento cobra especial interés el hecho de que la televisión no se restringió exclusivamente al entretenimiento, sino que también se ocupó de divulgar información de interés general, lo cual enriqueció, mediante imágenes en movimiento, las tareas de propagación noticiosa que habían estado cumpliendo la radio y la prensa.

En 1970 el entonces Ministro de Comunicaciones Antonio Díaz García inauguró desde el auditorio de Inravisión el canal 11 de televisión educativa popular para adultos. El programa consistía en poner a disposición de los colombianos una serie de recursos que les permitieran aprender a leer, escribir y efectuar operaciones matemáticas básicas como sumar, restar, dividir y multiplicar. A pesar de que la señal de televisión llevaba funcionando varios años, no todos los sectores de la población disponían de un televisor en sus hogares, por lo cual los cursos básicos

de televisión educativa y cultural debieron ser transmitidos inicialmente en telecentros instalados en los departamentos del Huila, Cundinamarca, Tolima, Antioquia y Boyacá.⁵ En poco tiempo las clases más populares lograron adquirir los conocimientos básicos necesarios para desenvolverse socialmente, mediante cartillas y la tutoría de profesores a quienes veían en televisión; pero tal vez los más beneficiados con estos programas fueron los campesinos para los cuales

la Caja Agraria dispuso de planes a crédito para la adquisición de televisores.

Contribuir al desarrollo social, ¿la tarea de los nacientes medios de comunicación?

Es interesante observar cómo durante su nacimiento y consolidación una de las funciones de los diferentes medios de comunicación en Colombia aparte de registrar los hechos e incidir directa o indirectamente en el acontecer político nacional, fue contribuir a la formación de los colombianos. Sin embargo pensar que solamente las gacetas culturales, y las separatas poéticas de los periódicos han promovido la formación y la cultura en aquel entonces o en la actualidad es una postura reduccionista; convendría pensar en el efecto transformador de la prensa en la cosmovisión de “la chusma” durante las guerras partidistas, los nadaistas, los ideólogos del Frente Nacional, los posmodernistas o los “apocalípticos”

La radio hizo un aporte significativo a la comprensión de las dinámicas mundiales y a la divulgación de los acontecimientos sociopolíticos que vivían otros países como sucedió durante la Segunda Guerra Mundial.

En materia de investigación en reiteradas ocasiones la Comisión Nacional de Televisión, recientemente en asocio con Colciencias, ha lanzado convocatorias temáticas orientadas a la financiación de proyectos de investigación sobre la lectura crítica de la televisión.

de hoy. La radio impactó no solamente los oídos de las personas, los llevó a imaginar universos posibles que en la actualidad comparan los oyentes de entonces con los que les muestra la televisión o Internet. Estas dos últimas herramientas se han encargado de apelar a los sentidos a través de la multiplicidad de lenguajes que emplean, pero no necesariamente de la reflexión; porque no todos los contenidos que se transmiten a través de la prensa, la radio o la televisión son formativos en sí mismos, porque sus autores pudieron haber tenido finalidades exclusivamente estéticas, simbólicas, recreativas u otras diferentes, y sobre todo porque los medios han sido y serán lo que se quiera hacer de ellos como difusores de un material susceptible de ser interpretado y recreado de manera permanente y diversa. Es justamente la diversidad una de las características de los medios que los pone en una relación más directa con las personas que los producen o los consumen, y máxime con los que los asumen.

Asumir los medios implica desentrañar la diversidad de relaciones posibles que pueden darse entre ellos, sus contenidos, y los individuos y las comunidades a las que impactan, lo cual explica en parte por qué los medios están asociados a las oportunidades de desarrollo social de la población en la que se producen. La celebración este año del día mundial de la libertad de prensa a cargo del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas “viene a recordarnos a todos —gobiernos, organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y sociedad civil— el papel decisivo que desempeña la libertad de prensa en el fortalecimiento de la democracia y el fomento del desarrollo en todo el mundo”.⁶ Este día, que fue proclamado por la Asamblea General en 1993, se ha venido celebrando desde entonces cada 3

de mayo. Conviene preguntarse si el fortalecimiento de la democracia y la promoción del desarrollo dependen sólo de la libertad de prensa o están articulados de manera sinérgica al avance conceptual y técnico de los medios de comunicación.

Registrar el acontecer nacional. ¿Misión de la prensa?
La misión de la prensa en un primer momento fue registrar el acontecer nacional. En la actualidad se sabe que hacer periodismo no es únicamente redactar noticias, o redactar discursos sobre la realidad, sino que también implica asumir una postura crítica que parta de la apropiación de los universos simbólicos individuales y colectivos a través de los reportajes, las crónicas, las entrevistas a profundidad, y cualquier otro género periodístico inventado o por inventar. Infortunadamente no todos los medios de comunicación impresa se han aventurado a la exploración de otros lenguajes y de otras intenciones comunicativas más cercanas a lo culturoológico que a lo informativo. Los géneros periodísticos moldeados por periodistas no solamente ampliamente formados, sino también informados y sensibles, o por otra serie de profesionales, han jugado un papel fundamental, si no en la comprensión, por lo menos sí en el esclarecimiento y denuncia de los hechos sociales y en la consolidación de la noción de realidad, porque no hay nada más contundente que una cifra, ni nada más amenazante que una cruda descripción.

Alfabetizar a la población, ¿tarea de la radio? En la actualidad la radio sigue siendo un medio dinámico, cambiante y poseedor de las mismas características que le otorgaron un sitio de privilegio en los hogares de muchas personas: inmediatez, factor de alto rendimiento de la radio comercial, y bajos costos de inversión en la adquisición del medio físico de transmisión. Es satisfactorio señalar que la migración a lo digital de la prensa y la televisión también ha llegado a la radio, condición que la dota de nuevas potencialidades, como el empleo de imágenes, la edición en simultánea y la explotación del videoclip, entre otras. La radio tiene en la actualidad una tarea pendiente con la formación, lo cual se hace evidente en la programación de muchas emisoras culturales que tienen ofertas no sólo variadas sino también innovadoras y constructivas, a pesar de ser hasta hace pocos años, según Ana María Lalinde, la menos trabajada en los ámbitos académicos y profesionales, y de ser el medio con mayor arraigo entre la población del país.⁷

Culturizar a los ciudadanos, ¿cometido de la televisión? Parece inverosímil que el medio de comunicación que primero se fijó la meta de contribuir a la formación de los colombianos, especialmente de aquellos con escasos recursos económicos, sea el medio de comunicación que con mayor descaro exhibe en su mayoría en las franjas de más audiencia, excepto algunos canales regionales, los programas más frívolos, menos cuidados en el uso del lenguaje, que acuden a algunos de los formatos estéticamente más

pobres, y cuyos contenidos carecen de forma, fondo y dinamismo. Los canales nacionales se han empeñado en situar los programas más celosamente elaborados y que generan golpes de opinión más contundentes en horarios en los que los "asalariados" se han entregado a los brazos de Morfeo. No obstante, sería injusto desvirtuar la capacidad enorme que tiene la televisión de mostrar otras culturas, de introducir al observador en los ámbitos de la ciencia, las artes y la tecnología, de visualizar las acciones gubernamentales y de integrar a los ciudadanos a la ciudad; el trabajo que adelantan en ese sentido los canales de televisión universitarios y los llamados culturales, resulta alentador.

En materia de investigación en reiteradas ocasiones la Comisión Nacional de Televisión, recientemente en asocio con Colciencias, ha lanzado convocatorias temáticas orientadas a la financiación de proyectos de investigación sobre la lectura crítica de la televisión. Se trata de esfuerzos loables cuyos resultados a mediano o a largo plazo tendrían que contribuir a la modificación de las agendas de programación actuales, lo cual sería posible mediante el diseño de políticas y directrices sustentadas en un acumulado de hallazgos en materia de análisis televisivo y sociocrítico que en el país, a pesar de haberse dado, todavía se encuentran dispersos. Una manera de favorecer la consolidación de la educomunicación como campo de estudio consiste en "estimular proyectos concretos, integradores y prácticos, que obedezcan a propósitos globales y hagan interactuar las disciplinas comunicativas y educativas a fin de optimizar el proceso educativo integral de los estudiantes. Comprender el uso y la apropiación de medios de comunicación en la escuela no puede desligarse de proyectos institucionales y de proyección social de las instituciones".⁸

Sin embargo, los ejes temáticos de las convocatorias, en general, deberían surgir de las propuestas con mayor actualidad y pertinencia social que presenten los investigadores por iniciativa propia pero producto del trabajo colectivo, independientemente del tema y del público objetivo. Se requiere un mayor protagonismo por parte de los especialistas en el tema; por ejemplo, en la medida de lo posible los estudiosos no deberían limitar la orientación de sus preguntas a tópicos que no surjan de las dinámicas sociales. ¿No es conveniente que los investigadores de variadas disciplinas se interesen en caracterizar lo que entienden los diversos sectores de la población por televisión de calidad en un país como el nuestro con realidades tan particulares y diversas? ¿Cuál es el impacto de la globalización en los modos de producción y difusión de los medios? Éstas y otras preguntas han inspirado y pueden inspirar, directa o indirectamente, proyectos de investigación que seguramente tendrían cabida en las convocatorias de los centros de investigación de las facultades de comunicación, pero también de historia o de sociología y que bien podrían someterse

a la evaluación de organismos gubernamentales y no gubernamentales dispuestos a financiarlos.

Los medios siguen teniendo el poder de informar, formar y transformar; sería bueno que los dueños de los mismos no lo olvidaran en aras de un afán mercantilista; podría decirse que dentro del tejido social, los medios han empezado a ser trama y urdimbre, pero el tejido no está terminado, ni es finito, por lo cual hacen falta tejedores tenaces; la labor de los mismos en el ámbito académico y profesional debería ser adelantar investigaciones de alto impacto social.

Pensar en la relación que existe entre comunicación y educación se constituye en uno de los primeros pasos que debe darse para aprehender los alcances de la anterior afirmación y situar a los medios en el lugar que les corresponde. "Se asume que dicha relación posibilita la emergencia de un campo específico de estudio y, por ende, de conocimiento y que, además, da lugar al surgimiento, desarrollo y evolución conceptual de algunas áreas de intervención social en las cuales se materializa, como el de la educación para la comunicación, la mediación tecnológica en la educación, la gestión de la comunicación en el espacio educativo, y la reflexión epistemológica sobre la interrelación comunicación/educación como fenómeno cultural emergente".⁹ La comunicación/educación alude a un territorio común que se hace visible en el entramado de relaciones propias de la cultura, se trata de una construcción y reconstrucción permanente de sentidos, lenguajes y símbolos compartidos. Es necesario "considerar que la relación comunicación/educación se expresa en espacios de socialización como la escuela y los medios masivos de comunicación".¹⁰ Por lo cual, visto desde esta perspectiva, registrar el acontecer nacional, alfabetizar a la población y culturizar a los ciudadanos son misiones, tareas y cometidos de los diferentes actores sociales, más que de los medios, aunque, por supuesto, para lograrlo sería fundamental contar con el apoyo incondicional de los propietarios, gestores y productores de contenidos de la prensa, la radio, y la televisión.

La educomunicación como punto de enlace conceptual

Desde que se inicia la investigación en procesos de comunicación en Colombia, durante los años cincuenta ligada a la difusión de innovaciones y tecnologías que pretendían en principio, como ya se expresó, dar respuesta a una gran necesidad de instrucción del campesinado colombiano, hasta nuestros días, se han venido planteando nuevos retos de investigación y escenarios de participación en el ámbito de la comunicación; uno de ellos es el de la Comunicación-Educación o de la Comunicación educativa, como la denominan Jesús Martín Barbero y Germán Rey: "En un país que ha presenciado una

notable expansión de la educación, pero a la vez un creciente deterioro de su calidad, las transformaciones que las tecnologías de la información introducen en el modo de producción y de circulación social de los conocimientos, plantean un reto a la vez complejo, pero ineludible: cómo se inserta la escuela en el nuevo ecosistema comunicativo. Esto es, cómo interactuar con los nuevos campos de experiencia que abren las hibridaciones de la ciencia y el arte, de las literaturas escritas con las audiovisuales, la reorganización de los saberes desde los flujos y las redes informacionales desde los que esta siendo modificada en profundidad la idea misma de saber".¹¹

Hipermedia y medios tradicionales

Los términos "sociedad digital", 'sociedad de la información' hacen referencia a un cambio profundo en los sistemas de comunicaciones y éstos han sido siempre un elemento determinante de la formación y estructuración de la cultura. Una cultura no son sólo unos contenidos, sino también unas prácticas, unas formas y unos medios de transmisión, comunicación que involucran a unos agentes sociales".¹² Para ejemplificar los puntos de intersección que pueden existir entre los medios tradicionales y los nuevos medios se alude a la hipermedia por tratarse de un término de referencia obligada para los profesionales e investigadores vinculados a las TICs. La hipermedia puede concebirse como medio y conjunto de métodos o procedimientos para escribir, diseñar, o componer contenidos a través de diversidad de lenguajes y que además ofrece la posibilidad de interactuar con los usuarios. Esta última característica explica la razón por la cual para muchos es considerada medio de comunicación, a lo cual los especialistas agregan que se trata de un ámbito en el que se desarrollan actividades humanas diversas.

La sociedad tiene cada vez más a su disposición herramientas, canales, soportes y medios de información, es posible que en sentido práctico las personas se estén comunicando más, pero no necesariamente de manera más eficaz en términos conceptuales.

En este término pueden identificarse dos conceptos subyacentes: hipertexto y multimedia, por lo cual se conservan en él características pertenecientes a uno y otro; los hipervínculos propios del hipertexto conducen no sólo a textos sino también a imágenes, audio y video, elementos propios de la multimedia,

y cada uno de ellos está interrelacionado con el otro de manera diferente. A ellos se accede utilizando diversidad de rutas, tantas como decida el usuario. Esto supone un cambio de soporte del conocimiento y la comunicación. Para algunos teóricos la hipermedia es un nuevo medio que utiliza y relaciona varias áreas del conocimiento humano lo cual se hace evidente si se conciben los sistemas hipermedios como la "organización de información textual, visual gráfica y sonora a través de vínculos que crean asociaciones entre información relacionada dentro del sistema".¹³ Si se compara esta estructura sistémica con la de cada uno de los medios de comunicación conocidos es como si se tratara de hacer confluir en un sólo medio las características y las estructuras simbólicas que los definen. Para ilustrar la simbiosis que se ha producido y que se producirá entre los diferentes medios y sistemas de comunicación y los dispositivos tecnológicos se puede citar la inminente inundación de la telefonía móvil por cuenta de la televisión digital.

Comunicación, educación y medios vinculados por las TICs

Para Castells, "en la actualidad hay tres elementos básicos que las personas deben tener para ser parte del mundo, éstos son: información, conocimiento y tecnología. El acceso limitado a ellos es lo que, para él, contribuye a la injusticia, la pobreza y la desigualdad social y económica".¹⁴ Esta afirmación invita a la educación, la comunicación y las TICs a sentarse en la misma mesa: la del desarrollo social, y a establecer una relación de varios lustros de alcances ilimitados y alucinantes.

La sociedad tiene cada vez más a su disposición herramientas, canales, soportes y medios de información, es posible que en sentido práctico las personas se estén comunicando más, pero no necesariamente de manera más eficaz en términos conceptuales. "Existe consenso en afirmar que la digitalización de la información basada en la utilización de tecnología informática es una de las grandes revoluciones técnico-científicas y culturales del presente. El uso generalizado de las llamadas tecnologías de la comunicación e información (computadoras, equipos multimedia de CD-ROM, redes locales, Internet, televisión digital, telefonía móvil...) en las transacciones económicas y comerciales, en el ocio y el tiempo libre, en la gestión interna de empresas e instituciones, en las actividades profesionales..., es un hecho evidente e imparable apoyado en múltiples instancias y al que pocos le ponen reparos. Por ello las TICs son uno de los ejes o vértices en torno al cual se está construyendo gran parte de la nueva sociedad informacional y constituyen, en consecuencia, uno

de los temas o líneas problemáticas de mayor interés en casi todos los campos científicos y de conocimiento".¹⁵ La posibilidad de estar en contacto con colegas de otras latitudes puede ampliar la visión que tienen los educadores sobre el ejercicio profesional y el campo de acción que les compete, hasta identificar objetivos más diversos y de mayores efectos sociales.

Tanto educadores como comunicadores, y en general cualquier profesional interesado en promover procesos planificados, coherentes y duraderos de desarrollo a nivel institucional que incidan en el mejoramiento de las condiciones de la calidad de vida de los ciudadanos en el orden de lo regional y lo nacional, deben atender a los requerimientos y compromisos que implica la incorporación de tecnologías de la información y la comunicación en los procesos formativos. Al respecto sostienen Galante y Marmolejo: "Así pues un uso inadecuado de los soportes informáticos, como ha ocurrido y ocurre en cualquier innovación tecnológica en la que se ha eliminado la reflexión y crítica, no sólo formal sino factual –de acción–; provocaría la reducción cuando no la supresión de la capacidad transformadora de la educación en pro de una sociedad más justa y solidaria. Por lo que urge un debate, en profundidad, reflexivo y crítico en el aula, no sólo sobre la utilización didáctica de estos recursos sino sobre sus repercusiones sobre la sociedad en la que nos desenvolvemos con una ingente variedad de medios de comunicación; donde, sin embargo, la persona, de no integrarse e implicarse en la sociedad, comienza a formar parte de ese fenómeno que viene a denominarse la "multitud aislada", el cual lamentablemente se extiende cada día más".¹⁶ De esta manera las TICs y los medios al ponerse en relación directa con los individuos y la sociedad como es natural, nos remiten a la educación como factor y motor ineludible para el desarrollo en el orden regional. En la formulación del Plan de Desarrollo para Antioquia se consultó a los principales dirigentes de las regiones acerca de lo que ellos consideran necesario para convertir a Antioquia en la mejor esquina de América, Justa, pacífica educada, pujante y en armonía con la naturaleza. La respuesta unánime fue: Educación.¹⁷ El país visto desde el lente internacional los llevó a concluir que "la importancia de la educación para la lucha contra la pobreza y la desigualdad, tienen especial gravedad en el caso de Colombia, en donde a estos factores se suman otros no menos graves como la corrupción, la violencia y el narcotráfico, lo que parece colocar retos mucho más profundos a la educación"¹⁸ en cuanto a la conectividad, si bien el acceso no alcanza a un porcentaje considerable de la población, la utilización de la red para fines educativos, aunque más frecuente, es todavía reducida comparada con los volúmenes de información que se difunden a través de ella, lo cual hace casi imposible evaluar los niveles de eficiencia

formativa que alcanzan estas herramientas por fuera de los cursos y programas *online* diseñados en plataformas especializadas.

Si se tratara de tomar estrictamente la definición que da una comisión de "sabios", "Se educa intensamente para la comprensión y asimilación de los principios y valores que inspiran y orientan el quehacer cotidiano, se forma a las personas para que aprendan a trabajar, explorar y experimentar en equipo, y se estimulan las capacidades para el diálogo, la reflexión y el pensamiento sistémico, y para la percepción de lo que ocurre en el entorno".¹⁹ Esta finalidad deben garantizarla básicamente tres entes: los educadores, los comunicadores, y los periodistas a través de la promoción y la ejecución de actividades conjuntas en un terreno en el que los linderos tienden a hacerse cada vez menos visibles.

Conclusiones

Los medios de comunicación y las facultades de comunicación y educación han hecho los esfuerzos posibles para ellos en la consolidación de una manera de hacer periodismo y de intensificar el impacto de los procesos de comunicación de tal forma que contribuyan a la estructuración de un nuevo perfil de ciudadano; la televisión y la radio, ya sean análogas o digitales, deben ser en la actualidad sistemas simbólicos inteligentes que las personas puedan comprender con mayor facilidad a pesar de lo complejos que sean, de manera que se pongan al servicio de la educación y de cualquier cometido loable que promueva el avance de la sociedad en general.

"Es evidente que vivimos en la era de la información, donde el acceso a la misma será garantía de un desarrollo democrático para los individuos y los pueblos. Este acceso será a veces un elemento contradictorio y conflictivo al establecer un equilibrio entre la competitividad y el derecho humano de la igualdad de oportunidades".²⁰ Las formas de construcción y aprehensión de los medios involucra a las universidades en su función de formadoras por excelencia de comunicadores y periodistas que, de paso, deberían ser analistas e investigadores sociales; y a los entes gubernamentales encargados de plantear las directrices políticas del país en materia de educación y comunicaciones. Infortunadamente los planes de medios para la educación han ido de la mano de políticas muy específicas y anclados, en la mayoría de las veces, a planes de gobierno y no a voluntades civiles capaces de garantizar su permanencia en el tiempo.

Es precisamente el arduo trabajo de la construcción de un modelo de ciudadano participante capaz de tejer los lazos de lo que llamamos cultura, el gran compromiso que hoy tienen los educadores y los comunicadores en alianza estratégica; ésta es una de las alternativas para visualizar la importancia real de los avances generados por los flujos de información, y de

canalizarlos en beneficio de una mejor comunicación y de una educación más eficaz.

En el territorio de la educomunicación, el educador debe tener claro que los modelos transmisionistas no podrán contribuir a mejorar las condiciones sociales ni la calidad de vida de las personas, y que transferir información no es un acto formativo sino una estrategia que posibilita el desarrollo, en la medida en que los individuos posean la capacidad para analizar y emplear de manera conveniente los contenidos. Las TICs como elemento articulador de la triada comunicación, educación y medios convocan a los comunicadores interesados en la educación y a los educadores apoyados en la comunicación, a concebir la alfabetización digital como una meta social; a sumergirse en el análisis de la comunicación y la educación como campos independientes y como campos articulados, compartidos y comunes, y a comprometerse en la exploración de su proximidad con problemáticas como la solución de conflictos, y la lucha por mejores condiciones de vida, equidad y acceso a la información y a los dispositivos tecnológicos existentes. ■

Notas y bibliografía

- 1 Otero, Gustavo. *Historia del periodismo en Colombia*. Bogotá: Biblioteca Aldeana de Colombia, 1936.
- 2 Téllez B., Hernando. *Cincuenta años de radiodifusión colombiana*. Edición conmemorativa de los 25 años de Caracol. Bogotá: Bedout, 1974. 304 páginas.
- 3 Pareja, Reynaldo. *Historia de la radio en Colombia*. Bogotá: s.e., 1984, 200 páginas.
- 4 Biblioteca Luis Ángel Arango. "Exhibiciones en línea: Historia de la televisión en Colombia" (serie en Internet), h http://www.lablaa.org/blaavirtual/exhibiciones/historia_tv/1953.htm (consultado el 12 de octubre de 2006).
- 5 *Ibid.*, disponible en: http://www.lablaa.org/blaavirtual/exhibiciones/historia_tv/1970.htm (consultado el 13 de octubre de 2006).
- 6 Matsuura, Koichiro. Palabras del director general de la Unesco con motivo de la celebración del día mundial de la libertad de prensa. Sitio en Internet disponible en: www.un.org/spanish/events/pressday/2006/unesco.html. (Consultado el 10 de septiembre de 2006).
- 7 Lalinde, Ana María. *La radio en Colombia: estudio exploratorio documental 1973-1994*. Bogotá: Universidad Javeriana, 1996.
- 8 Herrán, María Teresa. "Pistas para el encuentro comunicación/educación". En: *Comunicación-educación. Coordinadas, abordajes y travestías*. Bogotá: Universidad Central Diuc., Siglo del Hombre Editores, 2000. 242 páginas.
- 9 Estas áreas de intervención social en las que pueden avanzar los educadores en la construcción de este campo de estudio hacen parte de una de las hipótesis que orientaron un estudio de gran impacto llevado a cabo por la NCE (Núcleo de Comunicación y Educación) de la Universidad de Sao Paulo, Brasil, y que reseña más ampliamente De Oliveira Soares, Ismar. "La comunicación/educación como nuevo campo del conocimiento y el perfil de su profesional" En: *Comunicación-educación. Coordinadas, abordajes y travestías*. Santafé de Bogotá. Universidad Central DIUC. Siglo del Hombre editores. 2000. p. 27-47. 10 *Op. Cit.* Pág.235.
- 11 Martín-Barbero, Jesús y Germán Rey. "La formación del campo de estudios de comunicación en Colombia". *Revista de Estudios Sociales* 4. Historia de las ciencias sociales (II). Bogotá. Facultad de ciencias sociales, Uniandes/ Fundación Social. Agosto de 1999. Pág. 68..
- 12 Gutiérrez, Alfonso. *Alfabetización digital. Algo más que ratones y teclas*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- 13 Caridad, Mercedes. y Purificación Moscoso, *Los sistemas de hipertexto e hipermedios*. Madrid: Pirámide. 1991. Pág. 48.
- 14 Castells, Manuel. *La sociedad de la información*. Paidós: Buenos Aires, 1996.
- 15 Area Moreira, Manuel. *La educación en el laberinto tecnológico. De la escritura a las máquinas digitales*. Barcelona: Octaedro, 2005. pág. 18.
- 16 Galante, Rafael, y Marmolejo, Antonio. "Los sistemas informáticos de gestión de datos como innovación facilitadora de la investigación en la práctica educativa". En: Tojar Hurtado, Juan, y Manchado Gutiérrez de Tena, Roque (Coord.). *Innovación educativa y formación del profesorado. Proyectos sobre la mejora de la práctica docente en la universidad*. ICE/Universidad de Málaga. 1997, pág. 118.
- 17 "Plan decenal de educación y cultura para Antioquia". Serie "Pacto social por la educación. Formación participación y gestión para la convivencia". Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia.
- 18 *Ibid.* Pág. 17.
- 19 *Colombia al filo de la oportunidad: Informe conjunto Misión, ciencia, educación y desarrollo*. Editorial Ranco, 1994, pág. 23.
- 20 Cebrían de La Serna, Manuel y Juan Garrido Galindo. *Los centros educativos en la sociedad de la información. Ciencia, Tecnología y Sociedad. Una aproximación multidisciplinar*. Innovación educativa, Málaga, ICE-Universidad de Málaga, 1997. Pág. 142.

Otras referencias

- Wardrip-Fruin, Noah (): *What Hypertext Is*, Box 1852, Providence, RI; 02912, U.S.A [Junio 8, 2006.]
- Briggs, Asa y Peter BURKE: *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*. (Marco Aurelio Galmarini, tr.), Madrid, Taurus, 2002. p. 34.
- Entel, Alicia: *Periodistas: entre el protagonismo y el riesgo*, Buenos Aires, Paidós Estudios de comunicación, 1997.
- Cacua Prada, Antonio. *Historia del periodismo colombiano*, Bogotá, 1968.
- Revista de Estudios Sociales* 4. Agosto de 1999. Facultad de Ciencias Sociales, Uniandes/-Fundación Social. Pág. 29.